

CAPITULO V.

Del primer imperio asirio (1).

Segun el orden de los tiempos el imperio de Asiria debiera estar colocado inmediatamente despues de la Judea, porque el pueblo que se estableció en las llanuras de Sennaar y que edificó á Babilonia su capital con los restos de la torre de Babel, es seguramente el mas antiguo del mundo. Pero su historia dista mucho de presentarnos el mismo grado de certidumbre y claridad que hemos observado en la historia del pueblo de Dios. Por el contrario, aquí todo es dificultad, contradiccion é inverosimilitud. La certeza histórica no principia sino desde la era de Nabonasar, 747 años antes de Jesucristo. Durante toda la época anterior los hechos verdaderos se hallan confundidos con las extravagantes invenciones de la astronomía ó de la fábula. Continuando los trabajos de todos los críticos é historiadores, hemos tratado de comprender y escoger lo que parece mas verosímil en medio de semejante caos, y hemos contado despues las acciones que se atribuyen á los reyes, y las diversas revoluciones que parece tuvieron lugar en aquel reino (2).

§ I. Del primer imperio asirio.

De las primeras monarquias. La monarquía es la forma de gobierno mas antigua y comun. En los primeros tiempos habia una multitud de reyes ó gefes de tribus. Cada pequeña region y aun cada ciudad tenia el suyo. Las cinco ciudades de la Pentapolia formaban otros tantos reinos. En tiempo de Abraham los reyes de Sodoma, Gomorra, Adama, Seboim y Bea, pagaban tributo á Godorlahomor, rey de Elam, y Amraphel era entonces rey de Babilonia ó de Sennaar. En el

(1) AUTORES QUE PUEDEN CONSULTARSE: Heeren, *Manuel d'histoire ancienne*, Cantu, *Histoire universelle*, tomo 4º; Rollin, *Histoire ancienne*; Poirson et Cayx, *Précis de l'histoire ancienne*. En cada uno de estos autores se hallan indicados los primitivos orígenes.

(2) En la primera edicion dimos una noticia general sobre el continente, la cual precedia á la historia de las naciones del Asia; en la presente hemos colocado estos detalles en el Apéndice nº 4.

pequeño pais conquistado mas tarde por Josué contó treinta reyes vencidos por-él, y entre ellos uno que se vanagloriaba de haber hecho comer debajo de su mesa á otros setenta. Homero que vivió mucho despues, cita igualmente muchos solamente entre los Griegos. Justino y todos los demas historiadores suponen que al principio no habia mas que reyezuelos que vivian satisfechos con sus miserables reinos. Los reyes mas antiguos de aquella época debieron su elevacion á los votos del pueblo; pero luego que las pasiones provocaron los deseos de los intrigantes y ambiciosos, el poder soberano fue únicamente la recompensa de la fuerza. El primero que debió á la espada su grandeza, fue Nemrod.

Nemrod (2680). Nemrod era hijo de Chus y nieto de Cam. La sagrada Escritura, que hace mencion de él, dice que fue el primero que principió á ser poderoso en la tierra, y que se hizo *un cazador muy fuerte delante del Señor*. Sin duda despues de haber domado y destruido las fieras, aquel hombre violento y terrible empleó su fuerza y destreza para subyugar á cuantos le rodeaban. La sagrada Escritura añade que primero estableció su dominio en Babilonia, Arac, Acad y Calane, en la tierra de Sennaar. De esta tierra salió Asur para edificar la ciudad de Nínive y otras tres (*Rohobot-Ir, Chale y Resen*).

Invasion de los Arabes. En tiempo de los siete reyes que sucedieron á Nemrod se introdujo la idolatría entre los Babilonios. Aquellos ambiciosos principes se hicieron adorar de sus vasallos, y quisieron pasar por hijos de los dioses. Los sacerdotes de Caldea favorecieron estos errores, y les abrieron el camino inaugurando el culto de los astros que observaban continuamente. Todas estas falsas doctrinas autorizaron la corrupcion de las costumbres y debilitaron considerablemente la fuerza y energía de la nacion. En tiempo de Chinzir, noveno rey de Babilonia, los Arabes mandados por Mardocentes, uno de sus gefes, invadieron el reino, enervado por la molicie y los placeres, y formaron en él una porcion de principados pequeños que se supone duraron doscientos veinte y cinco años.

Conquista del rey de Ninive. Uno de los reyes de Ninive, llamado Belo, ó Baal, trastornó la dominacion de los Arabes é hizo la conquista del reino de Babilonia. Los sucesores de Asur, fundador de Ninive, y predecesores de aquel animoso príncipe, son desconocidos, y de Belo no se sabe mas que esta hazaña militar.

Nino. Su hijo Nino se hizo muy célebre en Oriente por sus grandes expediciones. Formó primero soldados y oficiales dignos de sus gigantescos proyectos, y en seguida se unió á los Arabes sus vecinos. En el espacio de diez y siete años subyugó todas las regiones que se extienden desde el Egipto hasta la India y la Bactriania. A su regreso quiso inmortalizarse agrandando su capital, la antigua ciudad de Asur, é hizo de ella la ciudad mas grande y célebre del mundo. Tenia noventa y seis kilómetros ó veinte y cuatro leguas de circuito, y las murallas que la rodeaban treinta y tres metros de elevacion. Hallábase defendida ademas por mil y quinientas torres de setenta metros de altura. Dióle su nombre y se llamó *Ninive*.

Cuando acabó aquella inmensa obra volvió á tomar las armas contra los Bactrianos. Su ejército, compuesto de 1,700,000 hombres y 200,000 caballos se detuvo largo tiempo en el sitio de Bactria, capital del pais. Ya tenia perdidas las esperanzas de apoderarse de ella, cuando la destreza de Semíramis, mujer de uno de sus primeros oficiales, le sugirió un medio para atacar y tomar la ciudadela. El marido de esta heroína se suicidó, y entonces Nino la sentó en el trono, y á su muerte la dejó el gobierno del reino.

Semíramis. Esta princesa puso todo su conato en sobrepasar por su magnificencia á cuantos monarcas habian ocupado el trono antes que ella. Edificó á Babilonia, y empleó mas de 2,000,000 de esclavos para las extraordinarias construcciones que imaginó. Aquella inmensa ciudad pareció mas prodigiosa todavía que Ninive, y la riqueza y esplendor de sus monumentos era aun mas admirable. Cuando acabó tan sorprendentes trabajos principió Semíramis á recorrer todo su reino para derramar por todas partes los beneficios de su

liberalidad. Hizo construir soberbios edificios para comodidad y ornato de las ciudades, y se ocupó sobre todo en multiplicar los acueductos para fertilizar las tierras áridas, y en abrir grandes caminos para facilitar las comunicaciones.

No contenta con los Estados que Nino le habia dejado, conquistó la Etiopía, y reunió en Bactria un ejército considerable con el fin de emprender una expedicion contra las Indias. Contaba 3,000,000 de infantes, 500,000 caballos y 100,000 carros, y como careciese de elefantes, hizo matar 300,000 bueyes para cubrir con sus pieles otros tantos camellos esperando engañar al enemigo; pero este grosero estratagema no produjo resultado alguno. Despues de combatir sin energia á orillas del Indus, los Indios la atrajeron al interior de su pais por medio de una falsa retirada, y destruyeron completamente su ejército. Desatinada Semíramis, trató en vano de reanimar y reunir sus tropas; hubo de batirse en retirada hasta Bactria, adonde llegó despues de haber perdido mas de las dos terceras partes de su ejército. Algun tiempo despues de su regreso Ninias su hijo conspiró contra ella, y la obligó á despojarse de la diadema. Despues de su muerte fue adorada por los Asirios bajo la forma de una paloma.

Ninias. No imitó Ninias á sus padres Nino y Símíramis. Pasó toda su vida encerrado en su palacio, encenagado en los mas disolutos placeres, y sin pensar mas que en precaver las revoluciones, mudando sin cesar los oficiales de sus ejércitos. Sus sucesores, por espacio de treinta generaciones, imitaron su negligencia y flojedad, y en tiempo de aquellos desidiosos reyes fue cuando Sesóstris hizo en Oriente tan brillantes conquistas; pero fueron de poca duracion, y parecieron mas bien paseos militares que conquistas efectivas.

Sardanápalo (759). El último de aquellos príncipes relajados y disolutos fue Sardanápalo, cuya ignominiosa corrupcion es aun proverbial. « Jamás salia de su palacio, pasaba su vida en medio de una porcion de mujeres vestido y pintado como ellas, y ocupado como ellas en hilar. Su mayor gloria y felicidad consistia en poseer tesoros inmensos, en tener

siempre grandes festines, y ocuparse de las mas vergonzosas y criminales diversiones. Dispuso que se inscribieran en su tumba dos versos (1) para significar se llevaba consigo todo lo que habia comido y cuantos placeres habia disfrutado; pero que dejaba todo lo demas : epitafio digno de un cerdo, como dice Aristóteles (2).

Arbaces, gobernador de los Medos, formó una conspiracion contra aquel afeminado príncipe, quien salió de su serrallo, se puso á la cabeza del ejército, desplegó mas energia de lo que se esperaba, y triunfó por tres veces de sus enemigos; pero en la última batalla fue vencido y perseguido hasta Nínive, adonde se encerró para defenderse hasta el último extremo. Cuando vió que ya no habia remedio, hizo que le preparasen una hoguera, y se arrojó á ella resignadamente, creyendo borrar con una muerte que creia gloriosa todas las torpezas de su vida. Con él dió fin el primer imperio asirio, que duró mas de mil cuatrocientos cincuenta años (3).

Incertidumbre de este período histórico. Aunque hemos marcado las fechas de los diferentes acontecimientos que acabamos de exponer, no podemos menos de confesar que ninguna de ellas es segura. La sagrada Escritura nos dice que Nemrod fundó el reino de Babilonia, y Asur el de Nínive; pero todo cuanto hemos dicho de sus sucesores no se funda en documento alguno positivo, y pertenece mas bien á la fábula que á la historia. Ctesias, médico de Ciro el Joven, y á quien Aristóteles califica de ignorante y embustero, es el único historiador que pondera las grandes conquistas de Nino y de Semíramis. Herodoto dice que Nino fue padre de un rey de Lidia, y que entre Semíramis y Ciro no hubo mas que siete generaciones. Beroso el Caldeo no consiente en que

(1) Hæc habeo quæ edi, quæque exsaturata libido
Hansit : at illa jacent multa et præclara relictæ.

(2) Rollin.

(3) REYES DE BABILONIA : Nemrod (2680). Los siete reyes. Chinzir. — Dominacion de los Arabes. — Belo, destructor del imperio árabe, funda el primer imperio de Asiria (1993-1968). Nino (1968-1915). Semíramis 4ª (1915-1874). Nínias (1874). Reyes desconocidos, Sardanápalo 4º murió (759). La era de Nabonasar principió el 26 de febrero de 747.

Semíramis fuera la autora de todas las construcciones que se le atribuyen, y Abideno pretende que los Caldeos no cuentan á Nino y Semíramis en el número de sus grandes reyes. Por último, el reciente descubrimiento de algunos monumentos que se suponen edificados por Semíramis entre Bagdad y Ecbatana haria creer que dicha princesa fue posterior á Salmanasar, quien destruyó el reino de Israel setecientos diez y ocho años antes de Jesucristo. De todos modos la certidumbre histórica con respecto á la Asiria no puede llevarse mas allá de la era de Nabonasar, setecientos cuarenta y siete años antes de Jesucristo.

§ II. Nociones sobre las instituciones y costumbres de los Asirios.

De la magnificencia de Babilonia. El pais de Babilonia, situado entre el Tigris y el Eufrates, se halla regado por una multitud de canales que comunican con los dos rios, y en el centro de aquella fértil llanura se elevaba antiguamente Babilonia, que era la ciudad mas rica y poderosa de todo el Oriente, Semíramis la hizo fortificar con unas murallas tan anchas que por encima de ellas podian correr cuatro carros de frente. Dichas murallas formaban un cuadrado perfecto, cuyos lados tenian seis leguas de extension cada uno y veinte y cinco puertas de bronce. Entre las puertas y á los ángulos del cuadrado se elevaban muchas torres de mas de cincuenta toesas de elevacion, las cuales dominaban la llanura como otros tantos gigantes. A lo largo del Eufrates hizo Semíramis construir unos diques magníficos, los cuales servian de muelles y preservaban de inundaciones al pais. Todas las calles de Babilonia estaban tiradas á cordel, y formadas por casas muy adornadas y que tenian tres ó cuatro pisos. Dentro de la ciudad habia inmensos terrenos y jardines que se extendian entre las habitaciones, de manera que se podia disfrutar al mismo tiempo de los placeres de la ciudad y del campo. Lo mas admirable de todo era el palacio de Semíramis con sus terrazas, en las que habia unos jardines adonde las mas bellas flores

nacian en todo tiempo, merced á las aguas del rio con que se regaban por medio de una bomba subterránea. El templo de Belo era tambien una de las maravillas de aquella ciudad llena de prodigios; del centro del edificio salia una torre muy elevada desde la cual los sacerdotes observaban constantemente las estrellas.

De la religion de los Asirios. Los Babilonios adoraban dos especies de divinidades; las fuerzas de la naturaleza, y sus semejantes. En la naturaleza veneraban particularmente á los astros, y el *sabeismo* fue el primer error que adoptaron. El sol, á quien llamaron *Bel* ó *Belo*, era para ellos el principio organizador y vivificante, y miraban á *Milita*, la luna, como el poder productor. Su mitología enumera, despues del sol y de la luna, una serie de divinidades (*Belim*) que comprende todos los planetas; *Bel-Júpiter* y *Bel-Venus*, astros propicios; *Bel-Saturno* y *Bel-Marte*, astros maléficos, y *Bel-Mercurio* que era bueno ó malo segun su posicion y aspectos. A los treinta astros secundarios los consideraban como otros tantos dioses consejeros, de los cuales unos presidian en los lugares subterráneos, y otros en los superiores. Los doce signos del zodiaco los aplicaban á los doce dioses superiores, y los absurdos de la astrología judiciaria hicieron que diesen el nombre de *jueces de las cosas universales* á veinte y cuatro constelaciones. Adoraban tambien los elementos, el Tigris y el Eufrates, y su religion se completaba con el culto de los héroes ó semi-dioses, los cuales no eran sino unos conquistadores divinizados.

De los usos y costumbres. El culto de los falsos dioses era muy suntuoso. En las procesiones llevaban sus estatuas adornadas con las mas ricas pedrerías, y les ofrecian los mas exquisitos manjares. Ademas de las grandes divinidades, reconocian los Asirios unos genios protectores á quienes representaban bajo la forma de una paloma, de un dragon, de un pez, y otros genios maléficos á quienes daban unas formas monstruosas. Sus sacerdotes inventaron ciertos talismanes en los cuales se veian las estrellas ó los demas emblemas de los dioses, é hicieron creer al vulgo supersticioso que

aquellas figuras tenian igual poder que los dioses cuya imágen eran. Tan miserables errores produjeron una espantosa depravacion de costumbres. La poligamia y el divorcio eran permitidos; instituyeron fiestas para celebrar las mas vergonzosas pasiones de la humanidad, y las mujeres habian de presentarse en el templo de *Milita* para prostituirse á los extranjeros. Estas abominaciones degradaron de tal manera su sexo, que ya no fueron mas que instrumentos de placer entregados á los disolutos caprichos de sus maridos.

De los magos y su ciencia. Como las ciencias son hijas del cielo y de la religion, durante los tiempos primitivos habitaban en los templos ó en los sitios mas próximos á ellos. Y así, en Caldea y cerca de los templos de Saturno se veian los agricultores, astrólogos y matemáticos; cerca de los de Venus los poetas, pintores, músicos y escultores, y cerca de los de Júpiter los sabios y magistrados. Las personas mas instruidas formaban en Asiria la clase de los magos, que eran los doctores de la nacion. Sus funciones y derechos eran hereditarios; pero podian admitir entre ellos algunos extranjeros como lo hicieron con el profeta Daniel. Su doctrina era mas pura y elevada que la del pueblo. Creian en la inmortalidad del alma y en la providencia que arregla todas las cosas; pero se guardaban muy bien de iniciar al pueblo en sus conocimientos, porque fundaban su excesivo poder en su ignorancia y estolidez. Sus observaciones astronómicas llegaron á ser bastante exactas, y les permitieron fijar, con diferencia de pocos minutos, la duracion del año solar. Mas por desgracia la astronomía degeneró en sus manos hasta el punto de consagrar con su autoridad todas las locuras de la astrología judiciaria. Segun parece, los Caldeos fueron los que hicieron los primeros ensayos en medicina. Cuando alguien se hallaba atacado de alguna enfermedad, le ponian á la vista de los que pasaban; informábanse estos de la clase del mal, y cuando alguno habia experimentado los mismos síntomas, decia lo que habia hecho para curarse. Si el enfermo sanaba, llevaba al templo del dios de la medicina un cuadro en que se describia su enfermedad, y se indicaban los remedios que le habian cura-

do. Dicese que Hipócrates se aprovechó de estas observaciones para escribir la primera obra de medicina que se escribió.

De las artes é industria. Los Asirios conocieron la música, y en cuanto á las artes de recreo y utilidad nadie les sobrepusó sino los Griegos. Los palacios, los jardines colgantes, los muelles y murallas de Babilonia, prueban su habilidad en arquitectura; si bien es cierto que sus monumentos admiraban mucho mas por sus proporciones gigantescas que por la perfeccion de sus detalles. La naturaleza de sus construcciones y materiales excluia hasta las columnas, que son el mas bello ornato arquitectónico. La falta de piedras de sillera les impidió tambien de cultivar la escultura, y es probable que los bajos relieves que adornaban el templo de Semíramis eran de barro ó ladrillo. Su industria consistia en tejer telas de oro sumamente finas, en dorar la madera y los metales, en fundir hermosas estatuas de bronce, plata y oro, y en pintar en piedra y en madera. Hacian gran comercio por el Tigris y el Eufrates, y daban sus ricas telas á los occidentales en cambio de los frutos de que carecian en su pais. Babilonia llegó á ser un depósito muy floreciente de mercancías, y todas las ciudades principales de Asiria participaron de esta ventaja, porque en aquellos grandes imperios, gobernados despóticamente, habia un poder irresistible de centralizacion que todo lo atraia á las grandes poblaciones.

Ninive. Las costumbres y monumentos de los Ninivitas habian quedado completamente ignorados hasta nuestros dias. Los viajeros no habian podido encontrar siquiera el sitio que ocupaba aquella gran ciudad, y los historiadores decian que todo el mundo preguntaba con asombro dónde estaba la soberbia Ninive. Algunos descubrimientos totalmente inesperados acaban de revelar á la ciencia el secreto de este gran misterio histórico. Hace poco tiempo que en el pueblo musulman de Khorsabad se ha desenterrado un gran palacio ó casa de recreo que perteneció antiguamente á uno de los arribales de la capital de los Asirios. Este edificio colosal se hallaba rodeado por un recinto cuadrado de un kilómetro de longitud por cada lado. Hay en él unos salones de gran

dimension y largos corredores. Los bajos relieves que se han descubierto presentan ya una extension de dos mil metros, y hay unos treinta mil metros de inscripciones cuneiformes. De entre los escombros se han sacado dos toros enormes con cabeza humana, algunos dioses con cabeza de pájaro, algunas esculturas que representan un triunfo con el homenaje de los pueblos vencidos, y por último otras muchas estatuas curiosas que se han colocado en el Museo del Louvre en Paris. M. Botta, autor de estos descubrimientos, y M. Flandin que ha dibujado todas estas maravillas, han legado de este modo á los orientalistas y anticuarios un tema de investigaciones y observaciones que podrán ilustrarnos con respecto á la Asiria y á Ninive, así como los esfuerzos de M. Champollion y otros sabios franceses lo hicieron con respecto al antiguo Egipto estudiando sus monumentos y las inscripciones de que se hallan cubiertos.